LA ROMERÍA DE LEZO.

La mas popular, la más antigua y la más concurrida de las romerías bascongadas, es indudablemente la romería que en igual dia como hoy se celebra todos los años en el histórico Santuario del Santo Cristo de Lezo.

Allí acuden a prosternarse ante la imágen venerada del Crucificado millares de personas que imploran su proteccion en los tormentosos dias y en las horas de tribulacion. Labradores que al ver sus campos faltos de agua necesaria para que germinen los frutos, recurren á la eficacia de la oracion para que el Cielo envíe sobre sus tierras el riego fecundo de la lluvia. Pescadores y navegantes que en medio de las fieras borrascas del Océano, cuando las rugientes olas parecen querer sepultarlos en sus insondables abismos, buscan su auxilio en el Cristo que se venera en la Basílica popular, donde niños aún fueron conducidos por sus padres para aprender á buscar en las adversidades de la vida, el consuelo de la fé, de la esperanza y de la caridad. Padres amantes que con amargo dolor de su alma, ven á sus hijos faltos de salud ó expuestos á contingencias peligrosas.

Todos, en fin, los que sienten sobre sus cabezas el peso grave, y no ménos que grave doloroso, de alguna afliccion, han recurrido siempre, en la tierra guipuzcoana, y aún en las limítrofes á ella, al Santo Cristo de Lezo.

De ahí que su festividad tuviera una solemnidad y un renombre extraordinarios. Cuando aún no habia ferro-carriles, y no habia para el viaje tantas comodidades como hoy, de los puertos de Guipúzcoa y de Bizcaya acudia un sinnúmero de lanchas con romeros: de la parte alta de la provincia bajaban tambien en no ménos número, sirviéndose como medio de locomocion, del caballito de San Francisco; y

con la reunion de unos y otros en la universidad en cuyo recinto se halla erigido el célebre Santuario, formábase un cuadro tan original como pintoresco. Las facilidades que para el viaje suministran los trenes, que á su vez tienden á borrar diferencias de pueblos, y á fundir á todos en un molde comun, ha quitado á la romería de Lezo mucho de su sabor especial y característico. Pero aún queda la concurrencia inmensa de romeros; y el ir y venir contínuo de la gente en los alrededores del Santuario; y el contraste entre el habitante de Goyerri, grave, tardo en sus movimientos y parco en palabras, y el vecino de la costa, pronto, ligero y locuaz; y las rosquillas que se pregonan; y las mesas con *ponche*; y... mil otros detalles que se escapan á nuestra memoria en este instante.

La concurrencia hoy ha sido, como siempre, considerabilísima. En ella tenian lucida y numerosa representacion todos los pueblos de la Provincia, y algunos de Bizcaya y de la parte basco-francesa.

Por la tarde, la animacion y el gentío se ha trasladado á la villa de Rentería, donde se ha jugado el partido de pelota que anunciamos ayer.

El tiempo delicioso en extremo, ha sido un factor importante de la romería.

(Del Diario de San Sebastian.)

